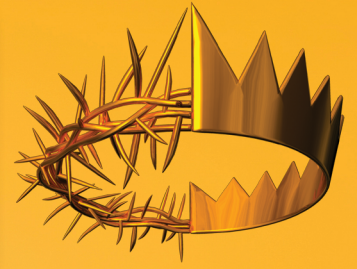


DYNAMIC Steward



ABRIL - JUNIO 2019 VOLUMEN 22. NO. 2

www.adventiststewardship.com

SÉ
UN

MAYORDOMO...

DISFRUTA
LA VIDA
ABUNDANTE



À L'INTÉRIEUR DE **DYNAMIC STEWARD**

3 **MAYORDOMOS FELICES**

Un corazón alegre es para aquellos que cuentan sus bendiciones..

4 **¿GASTAR DESCUIDADAMENTE O INVERTIR CUIDADOSAMENTE SU VIDA?**

¡De vuelta al Edén, avanzando convincentemente!

6 **NUESTROS BOLSILLOS NO ESTÁN VACÍOS**

El vacío es una percepción equivocada de la realidad.

8 **UNA GUÍA DEL MAYORDOMO PARA LA VIDA ABUNDANTE**

«Confiar y obedecer» constituye la plataforma de una vida efectiva.

10 **NOTICIAS**

12 **A LA VANGUARDIA DE LA MISIÓN**

¡Buenas nuevas: La frontera se está moviendo!

14 **MÁS QUE EL ORO**

La única cosa que lo cambia todo.

16 **NUTRIR Y RETENER EL CORAZÓN**

Un indicador confiable ayuda a prevenir la apostasía.

19 **REGALO PLANIFICADO RECONSTRUYE TEMPLO**

Fuentes inesperadas de recursos.

20 **HACIENDO LO QUE ES CORRECTO**

Venciendo el estrés financiero al contar los centavos.

22 **EL VIAJE**



Socios en la misión final

Algunos de nosotros estamos impacientes por salir de un largo invierno, y otros anhelan el verano. Este número de Mayordomo Dinámico se concentra en el tema «Vida Abundante»; una aspiración diaria del corazón humano. ¿Cómo hacemos realidad el eslogan?

La vida abundante fue una iniciativa de Dios en la creación que continúa a través de la redención (Juan 10: 10). En él, todos tienen acceso al don eterno. No es razonable creer que la vida abundante podría ser el producto de la humanidad deformada. Los primeros representantes de la raza humana tenían la responsabilidad de «cuidar» y preservar una vida abundante, pero fallaron. En Cristo, existe una nueva oportunidad para reconectarse con el diseño original (1 Pedro 1: 18, 19). *Sé un mayordomo... Disfruta de la vida abundante.* Los colaboradores de este número de la revista exploran varias facetas de la administración de la existencia, importantes para quienes

persiguen la vida. Nuestra historia para los niños, «El viaje», está acorde con nuestro tema.

Toma tiempo también para leer el artículo «Nutrir y retener el corazón», pertinente para una iglesia que quiere hacer lo mejor al cuidar a los que están a su cargo. El clima más cálido y la temporada de vacaciones nos llevarán hacia los centros comerciales y otras atracciones, pero el artículo «Haciendo lo que es correcto» proveerá pautas para un mejor manejo de los recursos personales. Como líder o consejo de administración, si actualmente está reflexionando sobre cómo mejorar la colaboración de calidad, puede encontrar una pista crucial de la pluma de Don McFarlane en su artículo «Más que el oro».

Disfrute cada parte de su revista, y sus comentarios son más que bienvenidos.

Aniel Barbe, Editor



MAYORDOMOS FELICES

Un corazón alegre es para aquellos que cuentan sus bendiciones.

NGOY KYALA

Los estudios han confirmado que el consumo de antidepresivos es mucho mayor en los llamados países desarrollados en comparación con las regiones menos desarrolladas. Parece que la riqueza no tiene un efecto directo sobre la felicidad. Otra realidad preocupante es que la mayoría de las personas en estos países se definen a sí mismos como cristianos. Muchos creyentes disfrutan y manejan las bendiciones de Dios, pero esto no les impide sentirse deprimidos. Entonces, ¿cómo podemos ser felices administradores de las bendiciones de Dios?

La Biblia es clara de que Dios es el dueño de todo (1 Crónicas 29: 11). El creyente, en contraste con el incrédulo, sabe que todo pertenece y proviene de Dios. Por lo tanto, la vida de todo ser humano es propiedad de Dios.

Dios, en su gracia, ha delegado el manejo de su creación a los seres humanos (Génesis 2: 15). La expresión «lo cuidar» informa sobre la relación especial que existe entre los humanos y el Dios de la creación: los seres humanos son administradores en nombre de Dios. El Creador confió a los humanos su patrimonio, y esto implica responsabilidad.

David está agradecido, y estalla en alabanzas de gratitud por el legado numeroso y multifacético que ha recibido de Dios (Salmos 40: 5). Insiste en que los dones de Dios son demasiados para ser contados. En este pasaje bíblico, David se refiere principalmente a las posesiones materiales que Dios le dio. Mirando hacia atrás, David se ve a sí mismo como el pastorcillo, cuya familia no lo tomaba en cuenta; pero Dios lo había elegido para ser rey de Israel. Victoria tras victoria, David extendió su reino, y ahora disfruta de una abundancia de riqueza.

¿Cuáles son los regalos inmerecidos recibidos de Dios? Lo más importante es el tiempo: 365 días en un año, 52 semanas por año, 7 días por semana, 24 horas al día, totalizando 8,760 horas por año. Este tiempo asignado es libre de impuestos, y no hay procesamiento por mal uso. Sin embargo, para educar a sus criaturas en la gratitud, Dios nos dio 24 horas a la semana para descansar. ¡Maravillosa gracia!

Luego sigue la naturaleza y el medio ambiente, que nos llenan de alegría. También en este caso, el salmista tiene razón al declarar: «¿Qué es el hombre para que en él pienses? ¿qué es el ser humano para que lo tomes en cuenta?» (Salmos 8: 4; ver también los versículos 5-8). A menudo admiramos una hermosa puesta de sol, escuchamos el canto melodioso de los pájaros y contemplamos la colorida exhibición del pavo real sin costo alguno.

Es cultivando un espíritu de agradecimiento. David hace la

siguiente pregunta en el Salmos 8: 4: «¿Qué es el hombre?». Sin despreciar su naturaleza, reconoce que no tiene ningún mérito ante los ojos de Dios. Todo lo que recibe es un regalo de Dios. No ha traído nada al mundo al nacer, y aún así Dios lo ha llenado con sus misericordias. Por eso, tiene un corazón agradecido. A esto le sigue un sentimiento profundo y positivo que contribuye a la felicidad. Es el mismo contentamiento mencionado por el apóstol Pablo: «He aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia» (Filipenses 4: 11, 12). La gratitud es clave para la felicidad, independientemente de la cantidad de posesiones confiadas a alguien.

Lamentablemente, vivimos en un mundo donde el valor de una persona, a menudo, se mide por su riqueza material, como la cantidad de autos, propiedades, ropas, zapatos y empleados que pudiera tener. Todas estas cosas nos hacen parecer importantes para los demás. También es común pensar que somos bendecidos cuando Dios nos ha dado muchas «cosas». La verdad, sin embargo, es que las posesiones por sí solas no pueden hacer felices a nadie.

La aspiración del joven rico era ser perfecto. Jesús le sugirió una estrategia original: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven, sígueme» (Mateo 19: 21). El joven rico tenía que liberarse de su riqueza para vivir una vida abundante con Jesús. Esto es lo contrario a lo que solemos hacer: Jesús pidió que el joven rico se deshiciera de lo que era molesto, su materialismo, y que confiara en él y lo siguiera. Él se encargará de todo lo demás. Jesús quiere proveer libertad de la tiranía del materialismo. El Dueño de todo, aquel que nos hace sus mayordomos, nos invita a distanciarnos de las «cosas» para disfrutar de la abundancia y el gozo de confiar en él.

De todas nuestras riquezas adquiridas, Dios nos pide que confiemos en él devolviendo el diezmo en respuesta a su bondad. De nuestro tiempo, Dios solicita la séptima parte para que tengamos un descanso revitalizante en un mundo deprimido. Del don de la naturaleza, nos invita a maravillarnos en gratitud y a elevar nuestros corazones en alabanza. Esto nos hará mayordomos felices mientras nuestros corazones se llenarán con la abundancia de Jesús. ☺



Ngoy Kyalá es oriundo de la República Democrática del Congo. Estudió en Ruanda, Francia y Suiza, y se desempeñó en varias tareas pastorales en su país de origen y en Europa. Actualmente es pastor de iglesia y director de Ministerios de Mayordomía en la Asociación de Quebec, Canadá.

* Todos los textos están tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®. Copyright © 1999 by International Bible Society™ [Sociedad Bíblica Internacional]. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

¿GASTAR DESCUIDADAMENTE O INVERTIR CUIDADOSAMENTE SU VIDA?

¡De vuelta al Edén, avanzando convincentemente!

TORBEN BERGLAND, M.D.

Aunque un día moriremos, a menos que Jesús regrese primero, todos los demás días son oportunidades para vivir bien de verdad. Podemos morir una vez, pero cada día es un día para vivir. Entonces, ¿cómo vivimos? ¿Qué constituye una vida cuidadosamente invertida, a diferencia de una vida malgastada imprudentemente?

En cuestiones de dinero, desaprobamos a los imprudentes que derrochan. Muchos han arruinado sus propias vidas y las vidas de los que dependen de ellos mediante gastos insensatos. Los placeres a corto plazo que dan los gastos imprudentes no se comparan con el sufrimiento a largo plazo. Los resultados del gasto temerario son una carga pesada y aplastante. La inversión cuidadosa en beneficio de uno mismo y de los demás es mucho mejor. Todo el mundo sabe esto. Sin embargo, las personas continúan siendo derrochadoras imprudentes hasta que no les queda nada para gastar.

Pero, ¿cómo nos va en asuntos más importantes que nuestro dinero? ¿Estamos malgastando nuestra vida de manera imprudente o la estamos invirtiendo cuidadosamente día a día? ¿Gastamos nuestras vidas de manera imprudente hasta que no nos queda nada para gastar? ¿Salimos perdiendo en la vida y la perdemos prematuramente porque no hemos acertado nuestras prioridades? Desgraciadamente, las personas más frugales en cuanto al dinero aún pueden ser derrochadoras imprudentes de la vida, con resultados más devastadores que las finanzas arruinadas. Una vida arruinada, ahora o en el futuro, es un alto precio a pagar por no invertir adecuadamente en la vida.

Entonces, ¿cómo vivimos como cuidadosos inversionistas en la vida? ¿Dónde podemos invertir fielmente para obtener los mayores beneficios para nosotros y para los demás?

Cuando el pueblo de Israel estaba en la frontera de la tierra prometida, Moisés les hizo uno de sus últimos llamamientos: «Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal. Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás, y el Señor tu Dios te bendecirá. [...] Elige, pues, la vida, para que vivan tú y tus descendientes. Ama al Señor tu Dios, obedécelo y sé fiel a él, porque de él depende tu vida» (Deuteronomio 30: 15-16, 19-20).

La inversión cuidadosa y fiel en la vida será siempre en el Señor y por medio del Señor. Hacer de él el centro de la vida y permanecer en sus principios para la vida es la inversión más



Credit: Getty Images

segura que podemos hacer para «tener vida y tenerla en abundancia» (Juan 10: 10).

Sus principios fundamentales para la vida se remontan al origen de la humanidad. En el Edén, cuyo nombre está vinculado a las palabras hebreas para «deleite» y «placer», Dios quiso que la vida fuera buena. Dios creó la vida y el mundo para ser abundantemente hermosos, agradables y placenteros. Del relato de Génesis del origen de la humanidad, podemos explicar principios amplios, y a la vez fundamentales, para la vida.

Recibir

La vida para la humanidad fue un regalo. Después de Adán y Eva haber recibido el aliento de vida de la boca de Dios, el Señor los dio el uno al otro, y les dio el mundo. Entonces anocheció y comenzó el sábado. Adán y Eva recibieron todo: la vida, el uno para el otro, el mundo y luego el descanso. La vida es recibir lo que Dios da, y no hay nada que desear más allá de lo que él ha dado.

Lamentablemente, desde entonces los seres humanos se han esforzado por tomar lo que no les fue dado y han confiado en sí mismos en lugar de confiar en Dios. Adán y Eva recibieron todo, excepto el fruto del «árbol del conocimiento del bien y del mal» (Génesis 2: 16). Pero Eva deseó y comió exactamente eso, Adán participó en ello, y siguieron el mal y la muerte. Cuando el hombre anhela y reclama algo que Dios no ha dado, el mal y la muerte son el resultado. Solo lo que Dios ha dado es bueno. Por lo tanto, nuestro

primer principio de vivir abundantemente es apreciar, estar contentos y agradecidos por lo que Dios ha dado.

Descansar

La vida para la humanidad comenzó con el descanso. Después de haber recibido tan abundantemente, cayó la tarde y comenzó el sábado. El sábado fue el último día de la semana de la creación de Dios, pero el primer día completo de la vida de los seres humanos. Aunque no habían hecho mucho y no estaban cansados, fueron invitados a descansar en lo que Dios había hecho. Nada se puede agregar a lo que Dios ha hecho. Lo que él ha hecho es suficiente y bueno.

Desgraciadamente, desde entonces la humanidad ha violado el principio de una vida tranquila en cuerpo y espíritu. Los seres humanos necesitan descanso espiritual, el descanso semanal y el descanso nocturno. Si no se satisfacen estas necesidades, gastarán imprudentemente sus vidas. Dios nos dio el sábado y la noche. En el ritmo circadiano del Edén, la noche precede al día. El descanso precede al trabajo, tanto en el ámbito espiritual como en el físico. Por lo tanto, el segundo principio de vivir abundantemente es invertir en una vida tranquila en el espíritu y en el cuerpo.

Conectividad

En la historia de la creación, Dios afirmó una y otra vez que todo lo que creó era bueno. Aun así, incluso antes de que entrara el pecado, señaló una cosa que no era buena: «No es bueno que el hombre esté solo; le haré un ayudante comparable a él» (Génesis 2: 18). Adán entró en la vida en el encantador Jardín del Edén y compartió cara a cara con el Dios creador. Aún así, no era suficiente. Parece que a Adán le faltaba algo que no tenía. Porque el Dios creador depositó en el corazón del hombre el deseo de algo más: el deseo de tener compañía con alguien que fuera igual a él.

Penosamente, desde entonces la humanidad ha tendido a ser o demasiado materialista o demasiado religiosa descuidando a sus compañeros humanos. Subyacente a ambos está el egoísmo. Como los hombres y las mujeres no pueden vivir una vida plena sin la relación íntima de amor con el Creador por encima de ellos, ni la creación debajo de ellos, tampoco pueden vivir una vida plena sin la relación íntima de amor con la criatura que está a su lado. Fuimos creados para el compañerismo con otros de nuestro tipo: en el matrimonio, la familia, las amistades y las comunidades más grandes. Por lo tanto, nuestro tercer principio de vivir abundantemente es la conexión armoniosa con el Creador sobre nosotros, las criaturas que están a nuestro lado y la creación por debajo de nosotros.

Actividad

À la création, les humains ont été recrutés pour être des reflets de Dieu alors qu'ils géraient la création à l'image du Créateur. Même s'ils ne pouvaient rien ajouter à la création de Dieu, ils devaient «le cultiver et le garder» (Gen. 2 : 15). Par cette activité, eux-mêmes seraient bénis et resteraient en bonne santé.

Malheureusement, depuis, les humains ont exploité la création et ont abusé d'elle plutôt que d'en prendre soin. Au lieu d'être des gardiens de la création, ils sont devenus son plus grand adversaire. En s'aliénant la création, au lieu de la cultiver et la garder, l'humanité elle-même souffre.

L'inactivité physique est une cause majeure de maladies liées au style de vie, et un manque d'objectifs et de sens dans le travail prévaut. Ce n'est pas ce que Dieu prévoyait pour ceux créés à Son image. Ainsi, notre quatrième principe de vie abondante est une activité en harmonie avec ce pour quoi nous avons été créés.

Alimentation

Cuando Dios dio el Edén para que los hombres y las mujeres vivieran, también proporcionó lo que necesitaban para vivir vidas abundantes. Después de la creación, los hombres y las mujeres debían vivir de los frutos de los árboles en el Jardín (Génesis 2: 16). Después de la caída, también comerían de la tierra y plantas del campo (Génesis 3: 17, 18). Luego, después del diluvio, se les permitió a las personas comer animales (Génesis 9: 3). A pesar del permiso para comer una variedad de alimentos, sin embargo, una dieta equilibrada, basada en plantas y alimentos completos con suplementos de nutrientes esenciales, como la vitamina B12, es la dieta más saludable, siempre y cuando esté disponible. Con todo, sabemos que lo que Dios hizo y fue destinado para nuestro uso, no se puede mejorar.

Desgraciadamente, la humanidad ha deseado comer lo que no estaba permitido o destinado para el consumo humano. En lugar de alimentos integrales, hemos creado alimentos refinados. En lugar de alimentos vegetales, las personas a menudo prefieren alimentos de origen animal. Como consecuencia, sufrimos, los animales sufren y la naturaleza sufre. Cuando vamos en contra de lo que fuimos creados, para lo que fueron creados los animales y para lo que fue creada la naturaleza, entonces la creación está sujeta al dolor y la muerte. Aunque la creación se ha degenerado después de milenios de pecado y los alimentos no son lo que eran en el Jardín del Edén, aún podemos esforzarnos por alimentarnos principalmente de los alimentos que Dios creó para nosotros. Por lo tanto, nuestro quinto principio de vivir abundantemente es nutrirnos de alimentos reales, no de sustitutos artificiales hechos por el hombre de lo que Dios provee a través de la naturaleza.

Cuando permitamos que Dios sea el centro de nuestra vida y recibamos lo que ha provisto abundantemente, entonces podremos disfrutar de la riqueza y las bendiciones de una vida cuidadosa y fielmente invertida, y no gastaremos imprudentemente lo que no se nos ha dado. ☺



El doctor Torben Bergland es uno de los directores asociados del Departamento de Ministerios de Salud de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

NUESTROS BOLSILLOS NO ESTÁN VACÍOS

El vacío es una percepción equivocada de la realidad.

ANIEL BARBE

Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» (Juan 10: 10). Esta promesa de Jesús abarca todas las dimensiones de la existencia, y puede comenzar ahora. Para que se convierta en una realidad, uno tiene que superar el «síndrome del bolsillo vacío», la sensación paralizante de ineptitud e insuficiencia al enfrentar los desafíos y responsabilidades de la vida.

Un ejemplo del síndrome del bolsillo vacío es Gedeón, el valiente guerrero escondido (Jueces 6: 11, 12). Cuando el Ángel visitante lo llamó «guerrero valiente», apenas podía creerlo. Pero el Visitante no estaba equivocado en su evaluación. Conocía la capacidad y el potencial de Gedeón, aunque sin utilizar y latente. Admiraba al joven por lo que podía llegar a ser.

Entonces, ¿cómo vence uno el síndrome del bolsillo vacío y vive abundantemente como fiel socio en la misión de Dios?

Causas del vacío

Hay varias causas del síndrome del bolsillo vacío. La repetición de experiencias opresivas y traumáticas es una de las principales. Leemos en Jueces 6: 2: «Era tal la tiranía de los madianitas que los israelitas se hicieron escondites en las montañas y en las cuevas, y en otros lugares donde pudieran defenderse». Israel fue atacado por un poderoso enemigo durante un período de siete años consecutivos. Terminaron pensando que no podían hacer nada para cambiar su situación. La gente corrió hacia las montañas, y Gedeón se escondió en el lagar. Eligió resistir con resignación sin darse cuenta de que tenía el poder de transformar la realidad.

Otro factor paralizante es el juego de comparación. Mientras enfrentan los desafíos de la vida, las personas comienzan a comparar su propia fuerza con la fuerza de los demás. Gedeón es un ejemplo típico: «Pero, Señor —objetó Gedeón—, ¿cómo voy a salvar a Israel? Mi clan es el más débil de la tribu de Manasés, y yo soy el más insignificante de mi familia» (Jueces 6: 15). El juego

de comparación generalmente se basa en dos suposiciones:

- 1) No tengo lo que tienen los demás, por lo tanto no tengo.
- 2) No tengo la misma cantidad que los demás, por lo tanto no tengo. ¿Somos jugadores frecuentes del juego de comparación?

El miedo generado por los fracasos pasados y varias experiencias de no lograr el objetivo alimentan el síndrome del bolsillo vacío. La imagen del

El sentimiento de impotencia es a menudo el resultado de buscar en la dirección equivocada.

espejo retrovisor nos aterroriza y llegamos a la conclusión de que el futuro solo puede ser una réplica del pasado. Las actuaciones pasadas y presentes no son siempre los mejores indicadores de lo que uno puede lograr.

Revertir el síndrome del bolsillo vacío

¿Cómo experimentamos un cambio de mentalidad? Durante su encuentro con Gedeón, el Ángel trató de convencer al granjero escondido de que había recibido el poder. «El Señor lo encaró y le dijo: “Ve con la fuerza que tienes, y salvarás a Israel del poder de Madián. Yo soy quien te envía”» (Jueces 6: 14).

DE LA NADA A LA VIDA

La experiencia de la viuda (2 Reyes 4: 1-7)

Pista 1: Corre primero hacia Dios.

Enfrentando a la nada, ella corrió primero hacia el hombre de Dios. Este fue el momento clave para esta familia.

Pista 2: Reconoce lo que has recibido.

Creer que «no hay nada en absoluto» es incluso más desastroso que la crisis en sí misma. El objetivo del profeta era abrir los ojos de la mujer en relación con lo que poseía.

Pista 3: Usa tus oportunidades.

La mujer tuvo que explorar su vecindario y aprovechar las oportunidades disponibles. Los vecinos tenían muchas vasijas y estaban dispuestos a compartir.

Pista 4: Aplicar la regla del éxito.

Dios pudo haber inspirado al profeta a que hiciera «volar» milagrosamente las vasijas de las casas de los vecinos a la casa de la viuda. Pero la intervención de Dios en nuestro favor no excluye nuestra participación.

Pista 5: Cree en el plan de Dios para ti.

El número de vasijas en la habitación indicaba el tamaño de la fe de la mujer y sus hijos. El milagro no se extendió más allá de los límites de su fe. El cielo es el límite para los que creen.

Pista 6: Corre siempre hacia Dios.

Cuando los frascos estaban llenos, «ella fue y se lo dijo al hombre de Dios». En lugar de ir al mercado, primero corrió hacia Dios. ¡Gratitud! Se necesitan instrucciones divinas para manejar las bendiciones divinas. ☺

Muchos de los que se sienten inadecuados para asociarse en la misión de Dios debido a una aparente falta de recursos pueden experimentar un ejercicio de reprogramación recordándose las opciones de recursos de Dios: 1) No mendigar pan (Salmos 37: 25). 2) Las necesidades están satisfechas (Filipenses 4: 19). 3) Capacidad para producir riqueza (Deuteronomio 8: 18). Cada una de estas opciones es una declaración clara de que nuestros bolsillos no están vacíos.

Es esencial desmontar las dos falsas suposiciones mencionadas anteriormente que alimentan el juego de comparación. Nuestras diferencias con los demás no nos descalifican del servicio. Primero, la Biblia reconoce y afirma una diversidad de dones (1 Corintios 12: 8-10) de naturaleza diversa (Éxodo 31: 1-5). Segundo, una variación en la cantidad de recursos recibidos no es igual a la ausencia de recursos; poco no es lo mismo que nada. La viuda que primero declaró que no tenía nada en casa y luego reconoció que tenía un poco de aceite, aprendió que incluso un poco podría hacer una gran diferencia (2 Reyes 4: 1-7).

El sentimiento de impotencia es a menudo el resultado de buscar en la dirección equivocada. Miramos nuestra cartera y cuenta bancaria, vemos recursos limitados y concluimos que estamos vacíos. Estas palabras de Jesús contradicen nuestra conclusión: «El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes» (Mateo 25: 14). La búsqueda de dinero, del dinero en efectivo, a menudo conduce a la frustración y nos ciega a la realidad de las materias primas de Dios, que ya ha provisto. El tiempo, la energía y los talentos son algunos de estos recursos intangibles. Cuando se usan con regularidad y consistencia, producen riqueza (Proverbios 10: 4).

La vida abundante y la asociación con Dios son ideales alcanzables. Nuestros bolsillos no están vacíos. Alguien ha colocado algo valioso en ellos. ☺



El pastor Aniel Barbe es director asociado del Ministerio de Mayordomía y editor del Mayordomo Dinámico en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.





Credit: Getty Images

UNA GUÍA DEL MAYORDOMO PARA LA **VIDA ABUNDANTE**

«Confiar y obedecer» constituye la plataforma de una vida efectiva.

MUNDIA LIYWALII

Uno de los propósitos de la venida de Jesús a nuestro mundo plagado de pecado se explica claramente en Juan 10: 10: «El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia». Jesús no solo está interesado en que disfrutemos la vida eterna con él en el cielo y en la tierra nueva, sino que desea también que comencemos a disfrutar la vida abundante aquí y ahora. Mientras cantamos «Hay un mundo feliz más allá», algunos aspectos de esa vida futura ya se pueden experimentar en esta vida. La vida abundante, o «la vida en toda su plenitud», es la aspiración de muchos, si no de todos. Desafortunadamente, al perseguir una vida abundante, las personas a menudo se involucran en actividades que los dejan desconsolados. Entonces, ¿cómo se puede disfrutar de esta vida abundante aquí y ahora?

Relación continua con Dios

La vida abundante es el resultado de una relación continua



con Dios. Jesús profundizó sobre este proceso cuando declaró: «El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman».¹

La correlación entre vida abundante y relación con Dios se ilustra de una manera única en la vida de José. La expresión «el Señor estaba con él» aparece cuatro veces en Génesis 39, y como resultado leemos: «El Señor estaba con José y lo hacía prosperar en todo» (vers. 3). Cuando un mayordomo mantiene conexión con Dios, la prosperidad física, material y espiritual es la recompensa.

El éxito o la prosperidad que se deriva de una relación con Dios man-

tendrá al individuo humilde (ver Salmo 75: 6). Dios es reconocido como la Fuente, el Señor y el Dueño de todo.

Obediencia

En Deuteronomio 4, Moisés les recordó a los hijos de Israel que la vida abundante está condicionada con la obediencia a los mandatos de Dios. La obediencia daría lugar a una larga vida.

«Obedece sus preceptos y normas que hoy te mando cumplir. De este modo a ti y a tus descendientes les irá bien, y permanecerán mucho tiempo en la tierra que el Señor su Dios les da para siempre».²

La obediencia no los haría el pueblo de Dios; esta era su identidad. Debían obedecer como una expresión de su relación con Dios. Por la gracia de Dios, los mayordomos obedecen lo que se revela, y la recompensa es vida abundante. Son cuidadosos en seguir las instrucciones de Dios en el manejo de la salud y las finanzas, áreas críticas que afectan la calidad de vida.

Los mayordomos reconocen que sus cuerpos son el templo de Dios (1 Corintios 3: 16-18). Por lo tanto, se esfuerzan por mantener buena salud al abstenerse de cual-

quier sustancia dañina. Las sustancias como el licor, el tabaco y las drogas se evitan por completo. Además, los mayordomos están atentos a lo que se coloca sobre la mesa. Tienen la sabiduría para discernir que no todo lo que se llama comida es bueno para el cuerpo. Algunos alimentos son atractivos a los ojos y tienen buen sabor en la boca pero van en detrimento de la salud. Alimentos que conducen a la obesidad, la hipertensión, la diabetes, y otros, no tienen lugar en la mesa de un mayordomo con ganas de preservar la vida abundante. Esta visión adicional informa la ingesta de alimentos de sabios mayordomos. «Nuestro alimento debe escogerse con mucho cuidado. Nuestro régimen alimentario debe adaptarse a la estación del año, al clima en que vivimos y a nuestra ocupación».³

Evitar sustancias nocivas y la selección cuidadosa de los alimentos es importante pero insuficiente por sí solos para asegurar vida abundante. La actividad física es considerada un deber. En el primer libro de Elena G. de White que leí, encontré la siguiente afirmación: «La fuerza se desarrolla con el ejercicio; la actividad es la condición misma de la vida».⁴ Nuestra salud física está estrechamente relacionada con la forma en que mantenemos nuestros cuerpos a través del ejercicio regular.

Los mayordomos abrazan el concepto de que Dios es el dueño de todo (Salmo 24: 1). Esta convicción se une a su disposición a obedecer y les lleva a practicar la devolución del diezmo y a dar ofrendas. Su motivo no es recibir bendiciones; sin embargo, la fidelidad siempre es recompensada de una forma u otra. La vida abundante es el resultado, y cubre todas las dimensiones de la existencia. La obediencia en el área de las finanzas pueden ser un tema tan delicado que Dios nos invita para «probarlo» (Malaquías 3:10, RV95). Quizás no haya otra área donde Dios nos invite a probarlo, excepto aquí. Aquellos que temen que devolver el diezmo y las ofrendas los reduzca a la pobreza pueden encontrar consuelo en Malaquías 3.

Conclusión

En Jesús, la vida abundante no es solo una realidad distante. Puede empezar hoy. Los que son fieles mayordomos, mantienen su conexión diaria con Dios, y manejan sus vidas en armonía con las instrucciones de Dios, vivirán la vida al máximo. ☺



El doctor Mundia Lijwalii es actualmente el director de Mayordomía de la División África Meridional y Océano Índico. Tiene un doctorado en Ministerio de la Universidad Adventista de África.

¹ Juan 15: 6.

² Deuteronomio. 4: 40.

³ Elena G. de White, Ministerio de Curación, p. 228.

⁴ Elena G. de White, El camino a Cristo, p. 80.

NOTICIAS

INVESTIDURA DE CONQUISTADORES EN LA SELVA (ECD) (DIVISIÓN ÁFRICA CENTRO ORIENTAL)



Los jóvenes de la Asociación del Sureste de Tanzania (ECD) pasaron del 12 al 22 de diciembre de 2018 en la selva de Ruvu, Mlandizi Pwani, en Tanzania, estudiando lecciones de mayordomía bajo el tema: «Dios primero», traducido en swahili como «Mungu Kwanza» basado en Mateo 6: 33.

CONVENCIÓN DE MAYORDOMÍA (EUD) (DIVISIÓN INTEREUROPEA)



Convención de mayordomía para los territorios de habla francesa, del 7 al 11 de febrero de 2019.

CONCILIO DE MAYORDOMÍA DEL CAMPO EGIPTO-SUDÁN (MENA) (UNIÓN DEL ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA)



Concilio de Mayordomía del Campo Egipto-Sudán, del 11 al 16 de febrero de 2019. Una niña prepara su sobre de diezmo para adorar a Dios en la Iglesia Adventista Ramsés, en el Cairo, Egipto. Kheir Boutros, director de mayordomía de la Unión del Oriente Medio y Norte de África (MENA), presenta un devocional.

Creado por Johnetta Fiomo, asistente editorial principal del Ministerio de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

SEMINARIO DE MAYORDOMÍA (SID)
(DIVISIÓN ÁFRICA MERIDIONAL Y OCEANO ÍNDICO)



La capacitación de entrenadores de «Dios Primero» en la Asociación de la Unión de Malawi contó con la presencia de dirigentes de la Unión y de las Asociaciones, pastores de todas las Asociaciones, tesoreros y dirigentes de mayordomía. La imagen de la derecha muestra algunos delegados posando con certificados.

SEMINARIO DIOS PRIMERO (SSD)
(DIVISIÓN PACÍFICO SUR)



Seminario «Dios Primero» en la ciudad de Kalay de la Misión del Alto Myanmar/Unión Misión Myanmar (izquierda) y la Misión de Kalimantan del Este de WIUM (Unión Misión de Indonesia Occidental) (derecha).

ENTRENAMIENTO DE MAYORDOMÍA EN BENIN Y GUINEA (WAD)
(DIVISIÓN ÁFRICA CENTRO OCCIDENTAL)



Entrenamiento de Mayordomía en Ouagadougou, Burkina Faso, del 21 al 27 de febrero de 2019.



Convención de pastores de mayordomía en Conakry, Guinea.

A LA VANGUARDIA DE LA MISIÓN

¡Buenas nuevas: La frontera se está moviendo!

MICHEL GUILOVOGUI KALAPILI



Desde diciembre de 2014, Rachel y Gnouma han sido una pareja especial. Comenzaron a servir como pioneros de Misión Global en la ciudad de Conakry, Guinea. La gente las llama las evangelistas.

Pasan sus días haciendo amigos en la comunidad y visitando las familias. Su mayor reto es el trasfondo musulmán de la mayoría de la población; ochenta y ocho por ciento de la gente es musulmana en Guinea. La oración intercesora y el ayuno han demostrado ser esenciales para crear intereses en las personas para iniciar estudios bíblicos. Muchas veces estos grupos de estudio tienen que reunirse en lugares secretos. La mayoría de los conversos testifican de que se convencieron por las oraciones contestadas y a través de sueños que tuvieron.

Una madre cariñosa

Hace dos años nuestras dos evangelistas intentaron compartir el libro *La gran esperanza*, con una mujer musulmana, llamada Salma,* pero ella se negó a aceptarlo. Después de algún tiempo, su hijo se enfermó gravemente y fue hospitalizado. A medida que su situación empeoraba, Salma llamó a las evangelistas para que

oraran. Dios respondió, y el niño se sanó. La madre comenzó a venir a la iglesia para estudiar la Biblia a pesar de la oposición de su esposo.

La madre ha sido golpeada varias veces, a veces en público. En una ocasión la Misión Adventista tuvo que llevarla al hospital para ser tratada. A menudo, debido a su nueva fe, se la privó de comida. La última vez que fue maltratada fue después de asistir a la reunión vespertina de oración Dios Primero dirigida por el Ministerio de Mayordomía en enero de 2019. Al día siguiente, viernes, Salma, como de costumbre a pesar de la paliza, vino a limpiar la iglesia Central adventista de Conakry y a orar mientras la mayoría de las personas de la comunidad se congregaron en la mezquita. El sábado por la mañana, asistió fielmente a la iglesia.

La obra de los pioneros de Misión Global es muy fructífera

en la División África Centro Occidental. Como la mayoría de nuestros países son áreas dominadas por los musulmanes, la principal estrategia es el evangelismo de la amistad, a través de visitas de puerta a puerta. Nuestros pioneros, por lo general, tratan de mostrar primero a Cristo a través de buenas acciones antes de que se abra el camino para estudios bíblicos. Los programas de salud son también comúnmente usados para conectar con la comunidad.

Zakari Kassoule, director de la Misión Adventista, División África Centro Occidental



Conakry

Las hermanas gemelas

Después del divorcio de sus padres, Rachida y Shaheen, hermanas gemelas, se quedaron con su padre musulmán. Ellas mismas eran musulmanas practicantes. Mientras visitaban a su madre, durante unas vacaciones, conocieron a nuestras dos pioneras de Misión Global, Rachel y Gnouma.

Al principio las gemelas se mostraron inflexibles de que el profeta Mahoma era el último profeta y estaban completamente en desacuerdo con la idea de que Jesús pudiera ser el Hijo de Dios. Después de mucha oración y varios estudios bíblicos con las pioneras de Misión Global, las chicas adoptaron la fe cristiana y decidieron ser bautizadas en lapsos de un año. Esta decisión no fue sin repercusión.

Cuando su padre observó que ya no estaban realizando las oraciones islámicas, comenzó a cuestionarlas. Al principio tenían miedo de revelar su nueva fe. Su padre trajo un maestro islámico para enseñarles el Corán. Un día, el padre las vio estudiando la Biblia, y esto confirmó sus sospechas. Fueron severamente golpeadas. Su padre arrojó sus pertenencias personales fuera de la casa y las desheredó. Con el apoyo de su madre y de las pioneras de Misión Global, las hermanas gemelas ahora son miembros activos de la juventud adventista y cantan felices en el coro de la iglesia.

El campo está maduro, y vidas son transformadas diariamente en Conakry, Guinea y en otros lugares. Por la gracia de Dios, la iglesia creció más del diez por ciento el año pasado en Guinea. Al apoyar a los pioneros de Misión Global y a otros misioneros a través de nuestras ofrendas, la misión de Dios se está expandiendo a «regiones inalcanzables». ☺



Michel Guilovogui Kalapili es el secretario-tesorero de la Región de Guinea, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Kaporo Rail, Guinea.

*Los nombres de las tres creyentes han sido cambiados.

Los pioneros de Misión Global son laicos que se ofrecen como voluntarios, por lo menos por un año, para establecer una congregación en un área no alcanzada dentro de su propia cultura.

Tienen la ventaja de conocer la cultura y hablar el idioma; por lo tanto, se mezclan con la gente local. Esto también es mucho menos costoso que enviar misioneros de ultramar.

Más de dos mil quinientos pioneros de Misión Global están trabajando ahora en todo el mundo. Desde 1990, los pioneros han establecido más de once mil nuevas congregaciones adventistas del séptimo día.

Los pioneros de Misión Global comparten las buenas nuevas a través de un ministerio integral que incluye el cuidado de los enfermos, enseñar habilidades agrícolas, ejecutar programas de alfabetización, celebrar reuniones evangelísticas, y dar estudios bíblicos.

Fuente: <https://www.adventistmission.org/>

DON MCFARLANE

A mediados de la década de 1980, mientras era presidente de la Asociación del Sur de Inglaterra, Reino Unido, invité a una joven de una de las iglesias de Londres a compartir con un grupo de pastores y ancianos lo que los jóvenes de la iglesia querían de ellos como líderes de iglesia. Francamente, esperaba una larga lista de demandas, pero eso no se materializó. La joven habló durante no más de veinticinco minutos, a pesar de que le había dado cuarenta y cinco minutos. Dos respuestas en su breve pero efectivo discurso se grabaron en mi mente desde entonces: los jóvenes de la iglesia quieren saber que los pastores y los ancianos realmente se preocupan por ellos. Los jóvenes de la iglesia quieren poder confiar en sus pastores y ancianos.

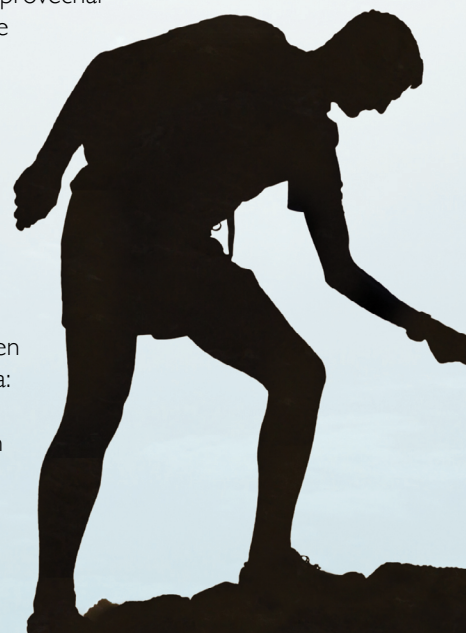
La joven compartió una ilustración para apoyar su argumento. Dijo que una amiga suya había venido a la iglesia un sábado con un vestido muy corto. Su amiga sabía que el vestido era corto y seguía tirando de su dobladillo en un esfuerzo por alargarlo, pero sin mucho éxito. Un anciano se acercó a su amiga después del culto de adoración y la reprendió con dureza por usar un atuendo tan inadecuado para la casa de Dios. La respuesta fue airada. Más tarde, su amiga dijo que sabía que el vestido era corto y que probablemente no debería haberlo usado en la iglesia, pero su ira se debía al hecho de que ese anciano no le había hablado de manera positiva antes de ese día. Nunca le había ofrecido una palabra reconfortante o alentadora. Ella consideraba que él carecía de la autoridad para hablar con ella de la manera en que lo hizo, ya que no había tratado de forjar una relación con ella. En consecuencia, no sentía que él fuera alguien en quien pudiera confiar.

Cada año, los líderes de algunos de los países más ricos del mundo se reúnen para abordar los problemas mundiales más desafiantes del momento. Conocido como el G7, este club exclusivo que se fundó a principios de los

años setenta y está compuesto por miembros de Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, el Reino Unido y los Estados Unidos, representa más del sesenta por ciento de la red global de riqueza, estimada en aproximadamente \$250 billones. Hace años emprendí un viaje para identificar algunos de los principales factores que sustentan el crecimiento de los países ricos y económicamente exitosos. Rápidamente se hizo evidente que el factor número uno en cualquier país que crea una cultura que conduce al éxito económico sostenible es la confianza: la confianza en el gobierno, la confianza en las instituciones, la confianza en las empresas, la confianza en los sistemas.

Los países del G7 y otros, como Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia y Holanda, se consideran países de alta confianza. Los países con bajo crecimiento económico suelen ser países de baja confianza. «En los países donde la confianza es alta, el crimen y la corrupción son bajos. Las empresas con una reputación saludable se desempeñan mejor y contratan mejor talento. Los líderes que se perciben como confiables son considerados más exitosos. Entonces, si las organizaciones pueden aprovechar la confianza, tienen mucho que ganar».¹

Si la confianza es importante en el mundo político y comercial, lo es aún más en el mundo espiritual y social. La confianza es quizás uno de los ingredientes más importantes para vivir abundantemente y experimentar una vida satisfactoria. Es un bien valiosísimo. El salmista exclama: «Pero yo confío en tu gran amor; mi corazón se alegra en tu salvación» (Salmo 13: 5). «Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él al-



MÁS
QUE EL ORO

La única cosa que lo cambia todo.

lanará tus sendas» (Proverbios 3: 5-6).

Nuestra confianza en Dios y sus promesas es la base de nuestra fe. Nuestra confianza en nuestros padres, nuestros hijos, nuestros abuelos y nietos, nuestros hermanos y hermanas es la base de nuestras relaciones familiares y de la libertad que experimentamos cuando estamos con nuestros seres queridos. De manera similar, el nivel de confianza que tenemos en nuestros miembros de iglesia y los líderes de la iglesia, en particular, determina hasta qué punto tomamos en serio a la iglesia, el apoyo que estamos preparados para brindarle y la alegría que experimentamos al ser parte de ella. Las bendiciones de la iglesia se experimentan solo en las relaciones con otras personas. Cristo es su cabeza, pero nuestras interacciones cotidianas son con el cuerpo que, da la casualidad, son personas.

Numerosos llamamientos a los miembros para que dediquen su tiempo, medios e influencia a la iglesia a menudo son innecesarios cuando los miembros pueden confiar en los líderes y la visión que tienen. J. Clif Christopher expresa un pensamiento similar acerca de la iglesia con estas palabras: «Un punto clave para recordar es que la amistad es más importante que la recaudación de fondos. Uno debe ser diez veces más deliberado para hacer un amigo que para recibir ofrendas. Si usted [líder de iglesia] dedicara las horas necesarias para cultivar una relación, descubrirá que solo necesita dedicar unos minutos para obtener una ofrenda que promueva la causa de Cristo».² Los líderes de la iglesia deben tener en cuenta que la confianza no se inspira por su posición, sus títulos o sus discursos; la confianza se inspira por sus acciones.

La tesis básica de Christopher acerca de las donaciones de alto nivel en una iglesia local es que una iglesia necesita tener un líder que inspire confianza en los miembros a través de la cimentación de sus relaciones. «Cuando [los miembros] no tienen confianza, hacen una contribución pero no un compromiso».³ Las personas generalmente dicen que dan a ciertas causas debido a su creencia en la misión de esas causas. Si bien eso es cierto, en muchos casos, subconscientemente dan debido a la confianza que tienen en el líder de la misión. «Tendría mucha más confianza en comprometerme a pelear una batalla si notara que el general Patton estaba a cargo que si me dijeran que el raso Snuffy estaba liderando».⁴

Donde existe un alto factor de confianza en los líderes de una iglesia local y en su adhesión a la

misión de la iglesia en general, también existe un alto nivel de donación por parte de los miembros de su tiempo, energía, influencia y dinero.

Mis casi treinta años como administrador de la iglesia me han enseñado la importancia de la confianza en la edificación de una iglesia local y en garantizar que tenga los recursos necesarios para crecer y desarrollarse. Donde existe un alto factor de confianza en los líderes de una iglesia local y en su adhesión a la misión de la iglesia en general, también existe un alto nivel de donación por parte de los miembros de su tiempo, energía, influencia y dinero.

¿Desea una congregación dinámica y enérgica que sea alegre en Cristo, que responda a su liderazgo y que se comprometa con el cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día? ¿Sí? Bueno, ¡sea un buen administrador! Sea un buen mayordomo para cultivar y crear relaciones, y hágales saber a cada miembro que, como líder; a usted le importa, que son especiales para Dios y, por lo tanto, son especiales para usted. Una actitud cariñosa edifica la relación; la relación genera confianza, y la confianza genera compromiso. Es en el compromiso que uno experimenta la plenitud en Cristo, las alegrías de la vida cristiana y la motivación para dar de uno mismo y sus recursos a fin de expandir el reino de Dios. Elena G. de White dice que el compromiso total, o la devoción sincera, que es resultado de la confianza, es más precioso que el oro: «Dios considera más preciosa que el oro de Ofir el alma que lo ama sinceramente y de todo corazón».⁵ Dios está tratando de moldear a través de nosotros, como sus mayordomos, a tales almas. ☉



Originario de Jamaica, Don McFarlane trabajó como pastor, director departamental y administrador de la iglesia en la Unión Británica y en la División Transeuropea durante treinta y tres años. Durante los últimos siete años, ha sido el pastor para la administración y los ministerios para adultos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sligo.

¹ Epi Ludvik Nekai, «Trust Is the New Gold» [La confianza es el nuevo oro] Crowd Currencies, Social Business, 22 de febrero de 2018, <https://crowdsourcingweek.com/blog/category/crowdsourcing/social-business/>. Accedido el 15 de enero de 2019.

² J. Clif Christopher, *God vs. Money: Winning Strategies in the Combat Zone* (Nashville: Abingdon Press, 2018), p. 59.

³ *Ibíd.*, p. 58.

⁴ *Ibíd.*

⁵ Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 206.

NUTRIR Y RETENER EL CORAZÓN

Un indicador confiable ayuda a prevenir la apostasía.

MARCOS FAIOCK BOMFIM

Actualmente la Iglesia Adventista enfrenta una tasa de retención promedio del cincuenta por ciento,¹ obviamente con una tasa de salida correspondiente. Más que un problema para la iglesia como institución, también puede representar un problema de vida o muerte eterna para los involucrados. Una pregunta que puede ser importante para aquellos en la administración de la iglesia, de la iglesia local hasta las instituciones superiores, es si existe un indicador confiable de apostasía en la iglesia. Si se identificara, podría ayudar a los líderes a brindar atención ministerial prioritaria (nutrir) a quienes más lo necesitan, lo que ciertamente afectaría las tasas de retención.

Este artículo pretende contribuir a esa discusión, sugiriendo un indicador de apostasía en la iglesia, que es probablemente el más fácil de evaluar. Presentará algunos conceptos y estrategias de la Biblia y los escritos de Elena G. de White, así como algunos datos recientes y sugerentes, respecto de cómo alentar a los miembros de la iglesia a estar más completamente apegados a Dios y al cielo. Este artículo se centrará en las formas en que la generosidad y la dadivosidad financiera espiritual,² o su ausencia, pueden funcionar como indicadores de apostasía e impactar las tasas de retención de la iglesia.

El «Principio de Retención del Corazón» en la Biblia

La retención del corazón (lealtad interna), en lugar de la retención del cuerpo (lealtad externa), es una preocupación primordial de Jesús, evidenciada en su predicación (por ejemplo, Mateo 5-7). Cuando se le preguntó qué hacer para heredar la vida eterna, la respuesta de Jesús sorprendió al que preguntó, ya que presenta un afecto, amar a Dios con todas las fuerzas posibles y al prójimo como a sí mismo, como un mandato de suma importancia. El énfasis radical en cómo debe perseguirse este afecto, «con todo tu corazón, con toda nuestra alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente» (Lucas 10: 25-27; Marcos 12: 29-31; Mateo 22: 37-39; Deuteronomio 10: 12), puede sugerir que este esfuerzo de «nutrir» es la esencia de cualquier programa de retención. Es tan esencial que sin él, cualquier ejercicio religioso, como el culto público o el dar ofrendas, Dios los considera sin sentido (Marcos 12: 33; Isaías 1; Oseas 6: 6).

Pero en un mundo tan lleno de distracciones, ¿cómo pueden los seguidores de Jesús desarrollar este afecto radical hacia Dios? En Mateo 6: 19-21, Cristo declara que las posesiones materiales son portadoras de afectos. Por lo tanto, advierte a sus discípulos que las utilicen como instrumentos para colocar los afectos (el «corazón») en el lugar correcto, en el

cielo, con Dios en su morada, «porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón [afectos]» (Mateo 6: 21).

El contexto inmediato (Mateo 6: 25-31) deja claro que por «tesoro» (riqueza), Jesús se refiere a las posesiones materiales, incluido el dinero. Pero, ¿cómo transferimos los tesoros a Dios y al cielo, y consecuentemente ponemos nuestros afectos allí? En Lucas 12: 33-34, Jesús menciona principalmente la caridad como una manera de colocar tesoros en el cielo (y, en consecuencia, también el corazón). Sin embargo, esto implica un espectro mucho más amplio que incluye todo lo que puede estar dedicado al Señor, que es sugerido por el dualismo tierra/cielo que se encuentra en el texto correspondiente de Mateo 6: 19-21, así como también por los escritos de Elena G. de White.³ Saber que amar a Dios es la decisión más importante para la vida eterna, y que este afecto puede iniciarse e incrementarse mediante donaciones

Amar a Dios es la decisión más importante para la vida eterna, y [...] este afecto puede iniciarse e incrementarse mediante donaciones financieras espirituales.

financieras espirituales, es una información importante para aquellos interesados en desarrollar estrategias de nutrición y retención. Jesús está describiendo aquí su «Principio de Retención del Corazón», una estrategia divina diseñada para mantener el corazón en su reino, y no solo el cuerpo en la iglesia.

A pesar de que el «Principio de Retención del Corazón» de Jesús obviamente no se limita a las donaciones financieras espirituales, esta actividad debe incluirse como un elemento integral en la lista

de prácticas de piedad personal adventista, según Robert K. McIver.⁴ McIver propone que las prácticas que conectan a las personas con Dios deben evaluarse y estudiarse juntas con fines de nutrir y retener, incluidas las donaciones espirituales financieras.⁵

La aplicación inversa del Principio de Retención del Corazón establece que los discípulos profesos que no están dirigiendo sus posesiones (y, en consecuencia, sus afectos) al cielo (es decir, a Dios), los están invirtiendo en la tierra y están siendo afligidos y engañados por ellos (Mateo 13: 22). De esta manera, aumentan sus afectos por los objetos equivocados, asfixian la palabra de Dios y se vuelven espiritualmente infructuosos (Mateo 13: 22). Este afecto equivocado se con-

vierte en una enfermedad espiritual llamada materialismo, también reconocida por Juan como el amor al mundo o el amor a las cosas. ¡Esto produce una pérdida correspondiente de la visión espiritual y una pérdida del amor por el Padre (1 Juan 2: 15), un resultado fatal desde la perspectiva de la nutrición y la retención!

Aunque la Biblia no está en contra de poseer riqueza en este mundo (Dios es «el que te da poder para producir esa riqueza» [Deuteronomio 8: 18]), las riquezas no se deben desear ni buscar (1 Timoteo 6: 9); de lo contrario, se puede odiar o despreciar a Dios (Lucas 16: 13). Pues «no se puede servir a Dios y a Mamón» al mismo tiempo (Lucas 16: 13), se debe prestar la primera atención al «Reino de Dios y su justicia», y luego «todas esas cosas les serán añadidas» (Mateo 6: 33). Esto obviamente incluye las posesiones materiales necesarias.

Pablo también señala el riesgo espiritual extremo del materialismo con fines de retención al decir que el «deseo de enriquecerse» impide que muchos contribuyan financieramente a nivel espiritual y hundan a la «gente en la ruina y la destrucción». Luego, relaciona explícitamente el materialismo y el amor al dinero con la apostasía, al decir que «el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe» (1 Timoteo 6: 9-10; cursivas añadidas), una clara conexión entre la apostasía en la iglesia y la codicia.

Elena G. de White y el indicador de espiritualidad

Elena G. de White está de acuerdo con Pablo cuando

afirma que «este creciente apego por la obtención de dinero» es algo que «amortece la espiritualidad de la iglesia y aleja de ella el favor de Dios».⁶

Si asumimos que el estado espiritual de una iglesia afectará sus tasas de retención, entonces podemos esperar que el «apego por la obtención de dinero» entre los miembros empeorará esas tasas. ¿Deberíamos simplemente sentarnos y esperar para ver qué ocurrirá después con dichos miembros? ¿Podemos considerar, con razón, un estado «espiritualmente muerto» como precedente a la apostasía? ¿Cómo puede la iglesia reconocer esta condición de «apego por la obtención de dinero» y de «muerte espiritual» en un miembro de iglesia? y, si se identifica, ¿cómo deben tratar los miembros de la iglesia con esa persona por la cual murió Cristo? ¿Podemos considerar la infidelidad financiera hacia Dios como evidencia de «apego por la obtención de dinero» y de «espiritualidad muerta»?

Otra declaración de la señora White sugiere una respuesta clara a la última pregunta. Refiriéndose a Lucas 16: 1-13 (la parábola del mayordomo infiel), ella presenta la influencia extendida y ruinoso de la infidelidad financiera hacia Dios al decir que «el que retiene de Dios lo que él le prestó, será infiel en las cosas de Dios en todo respecto».⁷

Esta declaración radical y de largo alcance («será infiel en las cosas de Dios en todo respecto») relaciona a un miembro de iglesia que está reteniendo de Dios con el desarrollo gradual de todo tipo de infidelidad imaginable. Esto conduce a una etapa de «espiritualidad muerta», y finalmente a la apostasía y la salida de la iglesia.



Credit: Getty Images

TODOS LOS MIEMBROS QUE DEJARON LA IGLESIA DEL 2015-2017

GRÁFICA 1: Patrón de diezmos: treinta y seis meses antes de ser desfraternizados.

Un promedio de 86%: sin registro de diezmos:

- 2015 – **90.83%**
- 2016 – **85.49%**
- 2017 – **83.26%**

GRÁFICA 2: Patrón de ofrendas: treinta y seis meses antes de ser desfraternizados.

Un promedio de 91%: sin registros de ofrendas:

- 2015 – **94.01%**
- 2016 – **90.36%**
- 2017 – **88.76%**

Cómo el «amor al dinero» y la consiguiente infidelidad financiera también pueden relacionarse con la apostasía y el abandono de la iglesia se pueden explicar por una investigación realizada por la Secretaría de la División de Sudamericana (SAD),⁸ que involucró patrones de devolución del diezmo y las ofrendas de todos los 1,054,367 miembros que fueron desfraternizados de la membresía en su territorio desde 2015-2017.⁹ Los hallazgos del estudio mostraron que un promedio del ochenta y seis por ciento de las personas a quienes se les desfraternizó durante este período no tenían ningún registro de diezmos durante al menos treinta y seis meses antes de abandonar oficialmente la iglesia y el 91% de ellos no tenía registro de ofrendas durante el mismo período.¹⁰ ¿Qué podemos hacer para motivar a los miembros de la iglesia a asegurar sus corazones en la causa de la verdad presente, en el cielo y en Dios?

Elena G. de White dice que cuanto más donantes inviertan en la tesorería del Señor, estarán «más vinculados a la causa de la verdad presente»,¹¹ haciendo que la apostasía de la iglesia sea mucho menos probable. Para no dejar ninguna duda, la mensajera de Dios explica que «la prosperidad espiritual está estrechamente ligada con la liberalidad cristiana».¹² Por eso se debe enfatizar, practicar y estudiar la generosidad cristiana siempre que se espere una prosperidad espiritual y tasas de retención más altas. La hermana White va aún más lejos al decir que las «iglesias que son las más sistemáticas y generosas en sostener la causa de Dios son las más prósperas espiritualmente»,¹³ y que la labor de impartir los dones celestiales (a través de los diezmos, las ofrendas y la caridad) es «la vida y el crecimiento de toda iglesia».¹⁴

Parece claro que las donaciones financieras espirituales están destacadamente relacionadas con el crecimiento y la prosperidad espiritual de las iglesias, haciendo que la apostasía sea menos probable. Pero más que eso, es evaluado por Dios (2 Corintios 9: 7)¹⁵ y, por lo tanto, tiene implicaciones espirituales y morales definidas (Malaquías 3: 8-10). Todavía se necesita una investigación más amplia para verificar los datos con respecto a

la relación entre la donación financiera espiritual y los patrones de retención de la iglesia. Pero al menos desde una perspectiva bíblica y del Espíritu de Profecía, parece evidente que las donaciones financieras espirituales están estrechamente relacionadas con el crecimiento de la iglesia y la prosperidad espiritual y se espera que aumente las tasas de retención de la iglesia.

Por esa razón, las donaciones financieras espirituales deben fomentarse, practicarse, evaluarse y estudiarse, ya que su ausencia puede considerarse un indicador de apostasía. Los registros financieros de los miembros también deben ser estudiados por un grupo selecto de líderes de la iglesia como una herramienta vital, ayudándolos a reconocer y posiblemente prevenir la apostasía, prestando atención prioritaria a aquellos miembros en mayor riesgo. Se presentará un ensayo posterior para abordar las estrategias y los programas destinados a fortalecer las donaciones sistemáticas y/o establecer intervenciones apropiadas cuando esté ausente. ☉



El pastor Marcos F. Bomfim es el director del Ministerio de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

¹ Considerando 2012-2017, según los informes de estadísticas en línea de la Asociación General; recuperado el 19/02/2019 (<http://documents.adventistarchives.org/Statistics/Forms/AllItems>).

² Consideramos «Donaciones financieras espirituales» como todo lo que se le da a Dios como una manera para que sus mayordomos lo adoren, o lo reconozcan como el Dueño de todas las cosas. Puede incluir diezmos, ofrendas y caridad.

³ Un ejemplo: «En el universo hay tan solo dos lugares donde podemos colocar nuestros tesoros: en la tesorería de Dios o en la de Satanás; y todo lo que no se dedica al servicio de Dios se pone en el lado de Satanás, y va a fortalecer su causa» (Consejos sobre mayordomía, p. 39).

⁴ Robert K. McIver, Tithing practices among Seventh-day Adventists: a study of tithe demographics and motives in Australia, Brazil, England, Kenya and the United States [Prácticas del diezmo entre los adventistas del séptimo día: un estudio de la demografía y los motivos del diezmo en Australia, Brasil, Inglaterra, Kenia y los Estados Unidos] (Avondale Academic Press and Office of Archives, Statistics, and Research, General Conference of Seventh-day Adventists), p. 153.

⁵ Después de estudiar los patrones de donación adventistas en cinco Asociaciones en cinco continentes, McIver identifica cinco «prácticas de piedad personal correlacionadas positivamente con el diezmo», que son: «[1] asistir a la Escuela Sabática, [2] recibir y despedir el sábado, [3] estudiar el folleto de Escuela Sabática trimestral, [4] leer y reflexionar sobre la Biblia cada día, y [5] orar a menudo durante el día». Por esa razón, sugiere que se incluya el diezmo «como parte de las prácticas que constituyen la piedad personal para los adventistas del séptimo día». *Ibíd.*

⁶ Elena G. de White, Consejos sobre mayordomía, p. 22.

⁷ Elena G. de White, Testimonios para la iglesia, t. 1, p. 182.

⁸ PowerPoint presentado por Edward Heidinger, secretario de la División de Sudamericana, el 4 de agosto de 2018, al Comité Ejecutivo de SAD, con datos obtenidos del ACSM (Adventist Church Management System). [Sistema de Gestión de la Iglesia Adventista]

⁹ Un promedio de 351,455 por año: 313,473 en 2015; 368.123 en 2016; 372.771 en 2017.

¹⁰ A pesar de que el estudio no se puede considerar concluyente, sí sugiere una tendencia que requerirá investigación adicional.

¹¹ Elena G. de White, Consejos sobre mayordomía, p. 78.

¹² *Ibíd.*, p. 53.

¹³ Elena G. de White, Testimonios para la iglesia, vol. 3, p. 444.

¹⁴ *Ibíd.*, t. 6, p. 447.

¹⁵ John C. Peckham, The love of God: a canonical model, 2015, IVP Academic, una impresión de InterVarsity Press, p. 123.

REGALO PLANIFICADO RECONSTRUYE TEMPLO

Fuentes inesperadas de recursos.

DENNIS CARLSON

«Edificaron, pues, y terminaron la obra, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes, rey de Persia. Esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío». Esdras 6: 14-15 R95

Si su ministerio necesita desesperadamente fondos para cumplir su misión? El departamento de Planned Giving & Trust Services [Dar Planificado y Servicios de Fideicomiso] puede proporcionar una oportunidad que podría ayudar a garantizar que los recursos futuros que necesita desesperadamente estén disponibles. Planned Giving [Dar Planificado] involucra formar relaciones con aquellos que pueden proporcionar recursos, al motivar a las familias a crear un plan y al compartir las necesidades de la misión con los líderes de la comunidad que tienen recursos. Este compromiso puede ser tanto para los miembros como para aquellos que no son miembros de la iglesia. Trust Services [Servicios de Fideicomiso] es el proceso mediante el cual se otorgan estos dones planificados para que el valor se maximice para la misión.

Las Escrituras dan amplias ilustraciones de cómo Dios siempre ha estado íntimamente involucrado con toda la humanidad. Un ejemplo de la participación de Dios en beneficio de su misión se encuentra en el libro de Esdras. La tierra prometida estaba desierta y desolada (Jeremías 25: 11). La tribu de Judá estaba cautiva en Babilonia. Jerusalén y el magnífico templo de Salomón habían sido destruidos. ¿Cómo podrían empeorar más las cosas?

Sin embargo, Dios tenía un plan que había revelado sesenta años antes. Evidenciado por una profecía dada a través del profeta Isaías, que nombró a un rey que aún no había nacido que derrotaría al poderoso imperio babilónico, los judíos volverían a su patria y reconstruirían el templo en Jerusalén (ver Isaías 44: 28; también 45: 1-8). De acuerdo con el plan, Dios asignó al rey Ciro la tarea de ayudar a Judá, a pesar de que nunca se convirtió en un seguidor del Dios de Israel.

Este rey pagano hizo exactamente lo que Dios había profetizado a través de Jeremías (Esdras 1: 1-5), y mediante este don planificado terminaron los setenta años de cautiverio de Judá. Darío y Artajerjes también siguieron el liderazgo y el mandato de Ciro para asegurar que el templo en Jerusalén se completara (Esdras 6: 14-15).

¿Puede ocurrir esto hoy? ¿Sigue Dios moviendo los corazones de los «paganos» para apoyar su misión? No podemos mencionar el nombre del país donde una escuela adventista del séptimo día perdió muchos años atrás instalaciones escolares por la toma de poder del gobierno. Después de esta pér-



cida, a través de la generosidad de donantes internacionales, se compró un nuevo campus y finalmente se construyó una nueva escuela. Los alumnos y profesores disfrutaron de este nuevo campus durante muchos años. Luego, en el 2016, la escuela recibió un regalo muy inesperado de una autoridad gubernamental. La semana anterior a este regalo inesperado, el gobierno había tomado una porción de la propiedad de otra denominación para construir un santuario pagano. Entonces, cuando el séquito de la autoridad gubernamental apareció en el campus de la escuela adventista del séptimo día, el director, comprensiblemente, temía perder otra escuela para el gobierno. Oró a Dios por sabiduría para responder de manera correcta a lo que pasara. Después de pedir ver al director, la autoridad gubernamental exigió un recorrido por el campus. Luego, el general le preguntó al director qué necesidades tenía la escuela. Después de escuchar varias necesidades urgentes, la autoridad gubernamental se dirigió a su vehículo. Sorpresivamente, trajo \$1,000 dólares en efectivo para donar al director a fin de ayudar a financiar la necesidad más urgente. Cuando el general se iba, indicó que traería más dinero en el futuro para ayudar a atender algunas de las otras necesidades de la escuela.

Hubo regocijo en la escuela ese día por el poder milagroso y la actuación de Dios. El Señor todavía obra en nuestros días en los corazones de los «reyes», o en los que tienen autoridad, y hará en el momento adecuado lo mismo para las necesidades de su ministerio. Presentémoslas ante Dios en oración, y confiemos en él.

La historia de Esdras y la reconstrucción del templo en Jerusalén es una historia asombrosa de la fidelidad de Dios y su capacidad de actuar a través de todas las fuentes para proveer recursos, incluso a través de los dones planificados de reyes paganos gentiles.

Para obtener más información, puede comunicarse con la oficina de su División o con Planned Giving & Trust Services [Servicios de Fideicomiso y Dar Planificado] en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día en www.willplan.org. ☺



Dennis R. Carlson es el director de Planned Giving & Trust Services [Servicios de Fideicomiso y Dar Planificado] en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

Credit: Getty Images

HACIENDO LO QUE ES

CORRECTO

Venciendo el estrés financiero al contar los centavos.

Credit: Getty Images



Dios: «La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra» (1 Reyes 17: 14, RV95).

CONVERTIR LOS PRINCIPIOS EN REGLAS

Puede utilizar estos principios convirtiéndolos en reglas que debe seguir estrictamente.

Regla 1: Identificar el uso correcto

Muy a menudo, se considera que un presupuesto es un grupo único en el que se arrojan todos los gastos, sin distinción ni categorización, y donde el único indicador es el ingreso total. En otras palabras, la única consideración es «Los gastos totales no deben exceder los ingresos totales», que en realidad es la razón de tener un presupuesto. Sin embargo, el problema de limitar un presupuesto a este aspecto único es que:

- No le permite tomar control de sus gastos (su ingreso total es el único indicador que tiene).
- Existe la tendencia a descuidar dos aspectos importantes de las finanzas personales: la misión de Dios; los ahorros.

Para evitar tal situación, hay dos elementos basados en los principios bíblicos del diezmo que pueden aplicarse: El uso del diezmo es restringido; el diezmo es un porcentaje específico (10 por ciento) de su ingreso.

En otras palabras, en lugar de considerar su presupuesto como un único grupo, puede dividirlo en varios grupos restringidos en los que puede asignar un porcentaje de sus ingresos. Para que tenga un número razonable de grupos, lo mejor que puede hacer es reagrupar los elementos que pertenecen a la misma categoría. La siguiente tabla es un ejemplo de los diferentes grupos que puede tener:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
La misión de Dios	Ahorros	Vivienda	Gastos básicos
Diezmos	Fondo de emergencia	Hipoteca/ Alquiler	Impuestos sobre la renta
Ofrendas	Jubilación	Servicios públicos	Comida
	Proyectos futuros		Combustible
			Vestimenta
			Teléfono
			Seguro médico
			Retiro o jubilación

Regla 2: Saber la cantidad correcta

La siguiente pregunta es: ¿Qué porcentaje de sus ingresos asignará a estos diferentes grupos?

PRESUPUESTAR LOS GRUPOS

MURVIN CAMATCHEE

En el número anterior de Dynamic Steward [Mayordomo Dinámico], discutimos la importancia y la necesidad de distinguir claramente entre necesidades y deseos cuando se trata de la elaboración de un presupuesto personal. El siguiente paso importante es establecer y seguir reglas básicas que le permitirán utilizar su presupuesto como una herramienta eficaz y eficiente.

El encuentro entre Elías y la viuda de Sarepta (1 Reyes 17: 7-16) nos da algunos ejemplos de los principios que podrían utilizarse como base para presupuestar con éxito.

LOS PRINCIPIOS CORRECTOS

Dios le dijo a Elías que fuera a Sarepta donde sería alimentado por una viuda. La ironía aquí es que la viuda que supuestamente debía alimentar a Elías ni siquiera tenía suficiente para ella y su hijo. Los únicos ingredientes que tenía eran un puñado de harina y un poco de aceite, para preparar una última comida para ella y su hijo. Sin embargo, incluso si Elías fue plenamente consciente de esta situación, insistió en que la mujer le hiciera una pequeña hogaza de pan. ¡Sin dudar nada, la mujer hizo lo que dijo Elías!

Hay tres principios importantes que podemos descubrir aquí.

Principio 1: Identificar el uso correcto. Elías pidió pan. Fue específico en su solicitud basada en los ingredientes disponibles. No pidió algo que no pudiera hacerse con harina y aceite.

Principio 2: Saber la cantidad correcta. Elías especificó que el pan debía ser «pequeño». La solicitud de Elías se basó en la cantidad de harina y aceite disponible.

Principio 3: Tener la actitud correcta. La situación de la viuda no influyó en la decisión de ella. Hizo diligentemente lo que se le pidió, ya que se basó por completo en la promesa de

El método que podría usarse para proyectar con precisión sus gastos futuros es calcular los gastos promedio de los últimos tres a seis meses, como se ilustra en la siguiente tabla:

PROVISIONS							
Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Total de los 6 meses	Promedio (Total dividido entre 6)
\$285.00	\$275.00	\$250.00	\$325.00	\$290.00	\$305.00	\$1730.00	\$288.00

En este ejemplo, el gasto promedio mensual para la comida es de \$288. Una vez que haya hecho este mismo ejercicio para cada artículo, tendrá su promedio mensual para cada grupo, como se ilustra a continuación:

GRUPO 4	
Gastos básicos	
Artículo	Moyenne mensuelle
Impuestos sobre la renta	\$500.00
Comida	\$288.00
Combustible	\$117.00
Vestimenta	\$54.00
Teléfono	\$30.00
Seguro Médico	\$50.00
Jubilación	\$50.00
Total	\$1089.00

Basado en este promedio mensual de su «grupo de gastos básicos», ahora sabe qué porcentaje de sus ingresos debe asignar a este grupo en particular. Basado en el ejemplo anterior y suponiendo un ingreso mensual de

\$3,500.00, el porcentaje en este caso es del 31%. Se debe seguir los mismos pasos para encontrar el porcentaje de gastos de vivienda o cualquier otra categoría que pueda tener:

GRUPO DE LA MISIÓN DE DIOS

Cuando se trata del «grupo de la misión de Dios», ya uno sabe, según las instrucciones de Dios mismo, que hay un mínimo que debe respetarse. Este mínimo se basa en el segmento del diezmo, que es el diez por ciento de sus ingresos. ¿Por qué el diez por ciento es un mínimo? Esto se debe a que la misión de Dios necesita ser apoyada, no solo por nuestros diezmos, sino también por nuestras ofrendas (Malaquías 3: 8).

El porcentaje que debe asignarse a nuestras ofrendas no se especifica en la Biblia. Sin embargo, en Malaquías 3: 8 Dios dice que un hombre puede robar a Dios «en diezmos y ofrendas» (RV95). Está estipulado claramente que los diezmos y las ofrendas:

- No son intercambiables.
- Ambos son importantes.

Nuestras ofrendas también deben ser un porcentaje de nuestros ingresos, una cantidad que cada individuo tiene la libertad de decidir sin descuidar el consejo del apóstol Pablo: «Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría» (2 Corintios 9: 7).

GRUPO DE LOS AHORROS

El propósito principal de tener un «grupo de los ahorros» es estar preparado para cualquier emergencia que pueda surgir. Según los expertos, un fondo de emergencia debe tener por lo menos tres meses de gastos de vivienda y gastos básicos, e idealmente, debe aspirar a alcanzar esta cantidad en un período no mayor a doce meses. Por ejemplo, si sus gastos de vivienda y básicos son equivalentes al sesenta por ciento de su ingreso total, el equivalente por tres meses sería el ciento ochenta por ciento de su ingreso. Por lo tanto, durante un período de doce meses, sus ahorros deberían ser una doceava parte del ciento ochenta por ciento (de sus ingresos), que es igual al quince por ciento (de sus ingresos). En otras palabras, la cantidad ideal de sus ahorros durante los primeros doce meses debe ser al menos una cuarta parte de sus gastos totales y obligaciones financieras (necesidades).

Cuanto más sean sus gastos, más tendrá que ahorrar. Si sus gastos de vivienda son iguales al treinta y cinco por ciento de sus ingresos, y sus gastos básicos son iguales al cuarenta por ciento (un total de setenta y cinco por ciento), la porción mínima que debe ingresar en su caja de ahorros será igual al setenta y cinco por ciento dividida por cuatro, lo cual es el 18,75%.

Basado en este ejemplo, su asignación de porcentaje será la siguiente:

GRUPO	ASIGNACIÓN
Misión de Dios	15.00%
Ahorros	18.75%
Vivienda	35.00%
Gastos básicos	40.00%
Total	108.75%
En este ejemplo se supone que el porcentaje para las ofrendas es del 5%	

En este escenario, sus gastos están excediendo sus ingresos en 8.75%. Si se enfrenta a una situación de este tipo, las acciones inmediatas serían reducir sus gastos o aumentar sus ingresos.

Regla 3: Tener la actitud correcta

Esta forma de presupuesto evita que uno caiga en la trampa de enfocarse completamente en sus necesidades, descuidando así la misión de Dios y no ahorrando para las emergencias. La viuda de Sarepta literalmente puso a Dios primero cuando siguió las instrucciones de Elías y le hizo una pequeña hogaza de pan. Sabía que Dios se mantendría fiel a su promesa, y de hecho: «Y tal como la palabra del Señor lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro» (1 Reyes 17: 16).

El presupuesto requiere confianza en Dios, diligencia y minuciosidad tanto en su elaboración como en su implementación. Muchas personas han comenzado un presupuesto pero se dieron por vencidos en el camino. La actitud correcta es hacer de este proceso una actividad espiritual estableciendo y siguiendo las reglas con oración y recordando siempre que «de Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan» (Salmo 24: 1, RV95). ☺



Murvin Camatchee (MBA, MDiv) es nativo de la República de Mauricio. Actualmente es el pastor principal de las iglesias adventistas del séptimo día en College Drive y The Ridge en la Asociación de los Estados del Golfo, EE. UU. Antes de venir a los Estados Unidos, Murvin fue el tesorero y secretario ejecutivo de la Asociación de Mauricio.

EL VIAJE

FALVO FOWLER

Había una vez una familia que vivía en un país muy, muy lejano. Era un buen país. Era un país hermoso. Tenía un líder agradable y amable que tenía amigos en todo el mundo. Era el tipo de lugar donde los niños podían correr, jugar y estar tan cansados de divertirse que podían dormir tranquilos, soñando con otro día de aventura. ¿Te imaginas estar tan cansado de divertirse? ¡Era tan bueno!

Pero un día, un líder al que no le importaba nadie más que él mismo y su propia gente se hizo cargo del país. Era grosero, vulgar, rudo. No era amable con la gente. Los insultaba y decía todo tipo de mentiras. ¿Te gustaría que alguien así fuera el líder de tu país? No. Tampoco los ciudadanos de este, anteriormente, buen país.

Muchas personas buenas comenzaron a salir del país. Y cuando el líder se enteró, comenzó a castigar a todas las personas buenas. Pero los padres y las madres querían una vida mejor para sus hijos. Querían que sus hijos disfrutaran de la vida y conocieran todas las bendiciones que Dios tenía para ellos.

Entonces, algunas familias enviaron a sus madres, y otras enviaron a sus padres, a huir secretamente y viajar a países lejanos donde tenían amigos o familiares que podían ayudarlos a huir de lo que alguna vez fue un gran país.

La madre de esta familia se fue después de llorar y orar por sus dos hijos. Les dijo que siempre miraran las cosas buenas de la vida, que nunca perdieran la esperanza; que obedecieran a papá mientras ella no estuviera. Y, como todas las buenas madres, les dijo que comieran sanamente, que pensarán y eligieran solo lo bueno, y que siempre creyeran que Dios estaría ahí para ayudarlos. Les explicó que si cuidaban su cuerpo y su mente y creían en Dios, no habría nada que no pudieran hacer.

Abrazó y besó a los niños y a su padre, y luego desapareció en la noche.

Pasó un día y los muchachos estaban listos para irse con ella. Pero no hubo noticias. Pasó una semana y los chicos ni siquiera recibieron un mensaje de texto. Un mes, un año, y nada. Las cosas en su país empeoraban. El líder ahora controlaba a los militares, y era difícil conseguir comida.

El hijo mayor se negó a creer que su madre alguna vez regresaría. Se enojó con su madre por marcharse, se enojó con su padre por quedarse, se enojó con Dios, se enojó con su país. Pero a pesar de todo, amaba a su hermano menor y no se daría por vencido por causa de él.

El hermano menor repetía, casi todos los días, «Come de manera saludable (aunque no tengamos mucho), piensa y elige solo cosas buenas (aunque no haya mucho) y siempre

cree que Dios estará aquí para ayudarnos. Y volveremos a ver a mamá».

Su hermano se encogía de hombros y sonreía indulgente ante la fe de su hermano pequeño.

Dos años y dos meses después, justo cuando las cosas empeoraban cada vez más, recibieron un mensaje secreto. Era de su madre. Estaba en código. Su padre tuvo que leerse. Decía que siguieran una caravana que los llevaría por muchos lugares. Algunos lugares serían peligrosos, otros serían demasiado buenos para ser verdad, pero debían mantener siempre su fe sabiendo que su madre los estaba esperando. Les decía: «No se asusten de los lugares peligrosos; crean en Dios. No se dejen tentar por los buenos lugares; mamá tiene un lugar mejor, y mejor comida, para ustedes. Nunca pierdan la fe de que la vida será buena».

Esa misma noche, los chicos comenzaron su viaje con su padre. Se unieron a una caravana y comenzaron a caminar. A veces iban en tren. A veces iban en camiones (camiones grandes). A veces dormían en los campos abiertos. A veces sentían serpientes deslizándose sobre ellos. A veces no tenían comida para comer.

Cada vez que sucedía algo malo, el hermano mayor se enfadaba aún más. Decía: «No vale la pena vivir esto. ¡Nunca lo vamos a lograr!».

Pero el hermano menor ahora repetía: «No te asustes de los lugares peligrosos; cree en Dios. No te dejes tentar por los buenos lugares; mamá tiene un lugar mejor, y mejor comida, para nosotros. Nunca pierdas la fe de que la vida será buena. Cree, hermano, cree. Mira el lado positivo. No mires solo a la oscuridad».

«¡Ja!», se burlaba su hermano. «Eres demasiado joven para saber sobre la vida».

Una noche, mientras estaban en un lugar peligroso, los bandidos vinieron maldiciendo hacia ellos. El hermano mayor estaba asustado. No podía ver lo que podían hacer. Pero el más joven y el padre comenzaron a orar. Comenzaron a orar en el idioma de su pueblo.

Los asaltantes se detuvieron. Escucharon y se echaron a reír. Se rieron tan fuerte que el padre y los dos niños se desconcertaron. Los ladrones dejaron de reírse y le dijeron a la pequeña familia: «Somos de su aldea. Abandonamos el viaje porque perdimos la esperanza. Escuchar orar en nuestro idioma, ¡qué sentimiento maravilloso! Lamentamos habernos reído, pero es la primera vez que nos reímos tan bien desde que nos fuimos de casa. Vengan, coman con nosotros».

Entonces, todos compartieron la comida. (Nada une a las personas como una buena comida, ¿verdad?).



Los ladrones, que eran de la aldea de la familia, le dijeron que viajarían con ellos. Escuchar la oración les infundió esperanza, incluso a los bandidos. Viajarían con ellos y les ayudarían a encontrar las mejores maneras de no quedar atrapados y de salir adelante.

A veces tenían que guardar silencio. Otras veces cantaban himnos que todos habían aprendido en la iglesia en el pueblo tan lejano. Himnos que alababan a Dios; canciones de esperanza; canciones del hogar. Incluso el hermano mayor no pudo evitar unirse al gozo.

Finalmente, llegaron al país donde se había asentado su madre.

Y allí, tal como había prometido, estaría su madre. Los niños y su padre dejaron todo y corrieron hacia ella. Su familia del nuevo país quería saber cómo lo lograron. El hermano menor dijo que recordaba las palabras de su madre; el padre dijo que amaba demasiado a su familia como para rendirse; pero el hermano mayor estuvo en silencio por un rato. Entonces lloró. Le dijo a su madre que la había odiado a ella, a su padre y al Dios de ellos. Odiaba vivir donde ellos vivían. Había odiado tanto en su vida. Su madre comenzó lentamente: «Pero, ¿cómo lo lograste hasta ahora?».

«La fe de mi hermanito me ayudó a ver que la vida es

mucho más grande y mejor que cualquier cosa mala que pueda estar a nuestro alrededor. Incluso cuando pensamos que moriríamos por los ladrones, él y papá oraron en voz alta, y Dios nos salvó a causa de ellos. La fe de mi hermanito me ayudó a mantener viva parte de mi fe».

¿Sabían que también nos dirigimos a otro país para disfrutar de una vida abundante y feliz? Llamamos a este país «tierra nueva». El viaje puede ser largo y, a veces, difícil, pero nuestra fe en la presencia y promesas de Dios puede ayudarnos a seguir avanzando. Cuando creemos y obedecemos, incluso puede ser un estímulo para los demás. ☺



Falvo Fowler es el editor de las guías de estudio de la Escuela Sabática para Cuna, Infantes y Primarios en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Creó y produjo la serie de animación GraceLink, y creó la aplicación de Estudio Bíblico de la Escuela Sabática.



INSIGNIA DE MAYORDOMÍA



GOD FIRST
ADVENTIST STEWARDSHIP MINISTRIES

No se pierda la Condecoración de Conquistador de Mayordomía otorgada por el Ministerio de Mayordomía de la NAD [División Norteamericana]

mientras se encuentre en el Campamento Internacional de Conquistadores en el 2019 en Oshkosh, Wisconsin.

DEL 12 AL 17 DE AGOSTO DE 2019.

STEWARDSHIP MINISTRIES
GENERAL CONFERENCE OF SEVENTH-DAY ADVENTISTS



El *Mayordomo Dinámico* es publicado trimestralmente por el Departamento de Ministerios de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®.

Director: [Marcos Bomfim](#)

Director Asociado: [Hiskia Missah](#)

Associé Directeur: [Aniel Barbe](#)

Asistente Editorial Principal: [Johanna B. Flomo](#)

Editor *MAYORDOMO DINAMICO*

Aniel Barbe BarbeA@gc.adventist.org

Asistente editorial

Johanna B. Flomo FlomoJ@gc.adventist.org

Gráficas & diseño: [TrumanStudio.com/Trent Truman](http://TrumanStudio.com/Trent-Truman)

12501 Old Columbia Pike

Silver Spring, MD 20904 USA

Tel: +1 301-680-6157 | Fax: +1 301-680-6155

gcstewardship@gc.adventist.org

www.adventiststewardship.com

www.facebook.com/Dynamicstewards

www.issuu.com/Dynamicsteward

EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

ECD William Bagambe
ESD Oleg Kharlamov
EUD Ioan Câmpian Tatar
IAD Roberto Herrera
NSD Kwon Johnghaeng
NAD Bonita Shields
SAD Josanan Alves, Jr.
SID Mundia Liywalii
SPD Christina Hawkins
SSD Noldy Sakul
SUD Zohruaia Renthlei
TED Paul Lockham
WAD Jallah S. Karbah, Sr.
MENA Kheir Boutros
IF Julio Mendez

Impreso por Pacific Press, PO Box 5353 Nampa, ID 83653-5353

Descargue la aplicación digital para Móvil y iPad:

www.adventiststewardship.com

PERMISOS: El Mayordomo Dinámico otorga permiso para que se imprima cualquier artículo (que no sea una reimpresión), para su uso en un entorno de iglesia local, como un grupo pequeño, una Escuela Sabática o un salón de clases. Se debe otorgar el siguiente crédito: Se utiliza con el permiso del Mayordomo Dinámico. Copyright © 2016. Se debe obtener un permiso por escrito para cualquier otro uso.

NOTA DEL EDITOR: Los artículos en esta publicación han sido revisados para la audiencia prevista y la naturaleza del Mayordomo Dinámico. A menos que se indique lo contrario, se utiliza la Nueva Versión Internacional de la Biblia.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: El contenido u opiniones expresadas, implícitas o incluidas en o con cualquier recurso recomendado son únicamente de los autores y no de los editores de Mayordomo Dinámico. Sin embargo, los editores recomiendan estos recursos sobre la base de sus abundantes contribuciones al área del ministerio de mayordomía, y suponen que los lectores aplicarán sus propias evaluaciones críticas a medida que las utilicen.